

Instituto Social León XIII
Centro para la Investigación y Difusión de la Doctrina Social de la Iglesia



CATEQUESIS SOCIALES

A partir del Compendio de Doctrina Social de la Iglesia



PRESENTACIÓN

CATEQUESIS SOCIALES

1. LA DOCTRINA SOCIAL: INSTRUMENTO DE EVANGELIZACIÓN

La Iglesia nunca ha renunciado a decir la palabra que le corresponde acerca de las cuestiones de la vida social.

La publicación del **Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia** es más que una oportunidad para que la doctrina social católica tenga el **valor de instrumento de evangelización**: *"anuncia a Dios y su misterio de salvación en Cristo a todo hombre y, por la misma razón, revela al hombre a sí mismo. Solamente bajo esta perspectiva se ocupa de lo demás: de los derechos humanos de cada uno y, en particular, del "proletariado", la familia y la educación, los deberes del estado, el ordenamiento de la sociedad nacional e internacional, la vida económica, la cultura, la guerra y la paz, así como el respeto a la vida desde el momento de la concepción hasta la muerte"* (Centessimus annus, 54).

El Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia se ofrece a los creyentes y a todos los hombres y mujeres de buena voluntad como alimento para el crecimiento humano y espiritual, personal y comunitario.



2. A LA BÚSQUEDA DE UN DESARROLLO HUMANO, INTEGRAL Y SOLIDARIO

Cuando la Iglesia decide hacer oír su voz sobre las nuevas realidades de la sociedad de hoy es porque sabe que *"le corresponde invitar a todos a prodigarse para que se consolide cada vez con mayor firmeza una auténtica civilización, orientada hacia la búsqueda de un desarrollo humano, integral y solidario"* (Card. A.Sodano).

Una voz dirigida a las comunidades cristianas y especialmente a los laicos y laicas, llamados como recuerda el Concilio Vaticano II a ocuparse de las realidades temporales ordenándolas según Dios (cf. Lumen Gentium, 31).

Una voz que se comparte con las demás Iglesias y con otras religiones en un esfuerzo solidario para que la buena noticia del Evangelio contenida en el pensamiento social impregne todos los ámbitos de la sociedad y las personas que la conforman.

3. LA APORTACIÓN DE LA CATEQUESIS

A todo esta acción evangelizadora, la **catequesis** quiere aportar sus convicciones de fondo para acompañar a que han recibido con fe el anuncio evangélico y lo han acogido en su corazón, lo comparten y lo celebran en el corazón de la comunidad cristiana.

Una de las primeras convicciones es que **el acto catequético ha de orientarse hacia la transformación interior de la persona y de las estructuras humanas (sociales, culturales, económicas y políticas) en las que vive y hacerlo siempre según Jesús y el Evangelio.** En su persona y en su mensaje hallamos toda la fundamentación de esta “resonancia” de la Palabra de Dios en la persona individual y en la sociedad.

4. CATEQUISTAS Y CATEQUESIS: IMPLICADOS EN LA CUESTIÓN SOCIAL

No tendría sentido un planteamiento catequético separado de la vida de las personas y mucho menos insensible a sus gozos y esperanzas, tristezas y angustias. Sabemos que el cristiano lo comparte y lo vive como en carne propia *“porque nada hay verdaderamente humano que no encuentre eco en su corazón”* (Gaudium et Spes, 1).

Así, de una forma tan clara, lo presenta el **Directorio General para la Catequesis**: *“Como madre de todos los hombres, lo que la Iglesia ve, en primer lugar, es una multitud ingente de hombres y mujeres, niños, adultos y ancianos, en una palabra, de personas humanas concretas e irrepetibles que sufren el peso intolerable de la miseria. Ella, por medio de una catequesis en la que la doctrina social ocupe su lugar, desea suscitar en el corazón de los cristianos el compromiso por la justicia y la opción o amor preferencias por los pobres, de tal manera que su presencia sea realmente luz que ilumine y sal que transforme”* (DGC, 17; cfr. SRS 13b; EN 30; CT 29; SRS 41-42; ChL 42; CIC 2444-2448; TMA 51).

El **catequista**, como todo cristiano, necesita conocer y formarse en aquellas cuestiones sociales que configuran el conjunto del Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia, cuestiones que son fundamentales para el compromiso cristiano. La **catequesis**, que propone **entender, celebrar, vivir y testimoniar la fe en Cristo resucitado**, ha de incorporar esta mentalidad social que está en la base de la experiencia cristiana y de la temática que se desarrolla como fundamental en los distintos momentos del proceso catequético, desde la primera infancia hasta la madurez.



5. TAREA IRRENUNCIABLE PARA LA CATEQUESIS

“La Iglesia, cuando analiza el campo del mundo, es muy sensible a todo aquello que afecta la dignidad de la persona humana. Sabe que de esta dignidad brotan los derechos humanos, objeto constante de la preocupación y del compromiso de los cristianos. Por ello, no solamente se fija en los indicadores socioeconómicos y sociales, sino también en los culturales y religiosos. La Iglesia quiere conseguir el desarrollo integral de las personas y de los pueblos” (DGC, 18; cfr. *Pacem in Terris*, 9-27; SRS 15a.; PP 14; CA 29). Con estas palabras queda más que justificado el objetivo de profundizar en la cuestión social desde la acción catequética, siempre con el esfuerzo de adaptación que requiere la atención a cada situación concreta que se plantea.

Se trata de un trabajo intenso y positivo. El mismo documento pone de manifiesto que la Iglesia ve con gozo que *“una corriente muy beneficiosa atraviesa y penetra ya todos los pueblos de la Tierra, cada vez más conscientes de la dignidad del hombre”* (ChL 5b; SRS 26b; VS 31c) y se hace eco del clamor colectivo por el respeto a los derechos humanos y el más decidido rechazo de sus violaciones, siendo reclamados hoy especialmente el derecho a la vida, al trabajo, a la educación, a la creación de una familia, a la participación en la vida pública, a la libertad religiosa (cfr. DGC, 18)

6. MÚLTIPLES FORMAS DE CATEQUESIS PERMANENTE

Hay una tarea irrenunciable para la que la catequesis tiene que preparar: manifestar la dignidad inviolable de toda persona humana, tarea central y unificadora del servicio que la Iglesia, y en ella los fieles laicos, son llamados a prestar a la familia humana (cfr. DGC, 19; cfr. ChL 5a; SRS 15e; CIC 2444; CA 47b; ChL 37a; CA 47c).

El mismo Directorio, cuando trata la cuestión de las **múltiples formas de catequesis permanente**, después de referirse al estudio y profundización de la Sagrada Escritura y a la *lectio divina* como una forma eminente y vital, aborda la importancia de la **lectura cristiana de los acontecimientos**. Dice que para hacer esta lectura es indispensable el estudio de la doctrina social de la Iglesia ya que *“su objetivo principal es interpretar aquellas realidades (las complejas realidades de la existencia del hombre en la sociedad y en el contexto internacional), examinando su conformidad o disconformidad con aquello que enseña el Evangelio”* (DGC 71; cfr. DV 21-25; SRS 41; CA 5.53-62; DCG (1971) 26).

Refiriéndose a los catecismos en las Iglesias locales y los aspectos de su adaptación, propone que sea tratada la problemática social circundante, al menos en sus aspectos estructurales más profundos (económicos, políticos, familiares, etc.) ya que es un factor importante para contextualizar el catecismo. Dice textualmente que *“inspirándose en la doctrina social de la Iglesia, el Catecismo sabrá ofrecer criterios, motivaciones i pautas de acción que iluminen la presencia de los cristianos en medio de esta problemática”* (DGC 133). Un catecismo tendrá que distinguir entre los principios de reflexión, los criterios de juicio y las directrices de acción que la Iglesia ofrece en su doctrina social.

7. LA DECISIVA OPCIÓN POR LA CATEQUESIS DE ADULTOS

En estas catequesis sociales nos fijaremos especialmente en los adultos, sin excluir la posibilidad que en algún momento nos podamos dirigir especialmente a los adolescentes y a los niños. Los jóvenes, en el sentido propio de la palabra, quedan incluidos de antemano en los adultos. En este sentido, hay que prestar atención al Directorio por la importancia que da a la doctrina social cuando presenta la **catequesis de adultos** y, en concreto sus tareas generales y particulares. Transcribimos el nº 175 para ver como quedan enmarcados los elementos de la doctrina social. Son tareas concretas de la catequesis de adultos:

1. **Promover la formación y la maduración de la vida en el Espíritu de Cristo resucitado**, con medios adecuados, como es la pedagogía sacramental, los retiros de oración, la dirección espiritual, etc.
2. **Educar para juzgar con objetividad los cambios socioculturales de nuestra sociedad a la luz de la fe**. Así es como el pueblo cristiano encuentra ayuda para discernir los valores auténticos, los peligros de nuestra civilización y para asumir los compromisos adecuados.
3. **Dar respuesta a los interrogantes religiosos y morales de hoy**, es decir, aquellas cuestiones que los hombres de nuestro tiempo se plantean, como por ejemplo, sobre la moral pública e individual, o las relaciones con los problemas de carácter social o las que se refieren a la educación de las nuevas generaciones.
4. **Clarificar las relaciones existentes entre acción temporal y acción eclesial**, manifestando las mutuas distinciones, las recíprocas implicaciones y la debida interacción. Con esta finalidad, la doctrina social de la Iglesia es parte integrante de la formación de los adultos.
5. **Desarrollar los fundamentos racionales de la fe**. La catequesis ha de demostrar que la recta inteligencia de la fe y de las verdades que hemos de creer está de acuerdo con las exigencias de la razón humana y que el Evangelio es siempre actual y oportuno. Conviene, por lo tanto, promover eficazmente una pastoral del pensamiento y de la cultura cristiana. Ello permitirá superar ciertas formas de integrismo y de fundamentalismo, como también de interpretaciones arbitrarias y subjetivas.
6. **Formar para asumir responsabilidades en la misión de la Iglesia, a fin de saber dar testimonio cristiano en la sociedad**. Conviene ayudar al adulto a descubrir, a valorar y a vivir todo aquello que ha recibido de la naturaleza y de la gracia, tanto en la comunidad eclesial como en la comunidad humana. De esta forma, podrá superar los peligros de la masificación y del anonimato, particularmente frecuentes en algunas sociedades de hoy, que conducen a la pérdida de la identidad y a la desconfianza en las posibilidades de uno mismo.

8. LOS GRANDES TEMAS DEL COMPENDIO DE LA DOCTRINA SOCIAL

Con este elenco queda enmarcado el trabajo que nos proponemos con la finalidad de poder ofrecer unas **catequesis sociales** sobre cuestiones concretas a partir de los temas de la Doctrina Social de la Iglesia tal como aparecen en el Compendio:

- I. El diseño de amor de Dios para a la humanidad
- II. La misión de la Iglesia y la doctrina social
- II. La persona humana y sus derechos
- IV. Los principios de la doctrina social de la Iglesia
- V. La familia, célula vital de la sociedad
- VI. El trabajo humano
- VII. La vida económica
- VIII. La comunidad política
- IX. La comunidad internacional
- IX. Salvaguardar el medio ambiente
- X. La promoción de la paz
- XI. Doctrina social y la acción eclesial
- XII. Hacia una civilización del amor



9. LA REFERENCIA OBLIGADA DEL CONCILIO VATICANO II

Un apunte más de fundamentación de la propuesta. **A 40 años de la clausura del Concilio Vaticano II**, merece una atención especial hacer referencia a un documento que fue decisivo, entre otros, para presentar la nueva mentalidad de la Iglesia, especialmente en su voluntad de diálogo con el mundo contemporáneo. También haremos constante referencia a ello. Se trata de la Constitución pastoral *Gaudium et Spes*. En ella se concreta el principio evangélico del **“vosotros sois la sal de la tierra, vosotros sois la luz del mundo”** (Mt 5,13-14). Aunque se referirá, sobretodo en la segunda parte (LG 47-90) a algunos problemas más urgentes, sin embargo el hecho de citar en esta presentación el Concilio Vaticano II es para reforzar la visión de conjunto de una Iglesia que quiere evangelizar y quiere ser evangelizada, que quiere transmitir y recibir, que se abre al diálogo y propone, en nombre de Jesús, la Buena Noticia para los hombres y mujeres de hoy.

Sin embargo, allí donde se concreta éste principio (sal y fermento en medio de la sociedad) es en esta **Constitución pastoral GS** (Constitución pastoral de la Iglesia en el mundo contemporáneo) cuando en el capítulo II de la primera parte habla de **“La comunidad humana”** refiriéndose a estos aspectos tan claves: la interdependencia de persona y sociedad humana (25), la promoción del bien común (26), el respeto a la persona humana (27), el respeto y el amor a los adversarios (28), la igualdad esencial entre los hombres y la justicia social (29), la superación de la ética individualista (30), responsabilidad y participación (31), la encarnación del Hijo y la solidaridad humana (32).

En el capítulo III, titulado **“La actividad humana en el mundo”** se plantea la justa autonomía de las realidades temporales (36), la actividad humana infectada por el pecado (37), pero perfeccionada en el misterio pascual (38), proyectándola hacia la tierra nueva y el cielo nuevo (39).

Pero, es en el capítulo IV titulado **“El trabajo de la Iglesia en el mundo contemporáneo”** cuando explica la relación mutua entre la Iglesia y mundo (40), la ayuda que la Iglesia ofrece a cada hombre (41) y a toda la sociedad humana (42) y como esta ayuda se hace por medio de los cristianos (43), al mismo tiempo que también la Iglesia recibe ayuda del mundo actual (44).

La segunda parte de la GS es la que se refiere a **“algunos problemas más urgentes”**, todos ellos, como veremos, objeto de estudio y desarrollo en la Doctrina Social de la Iglesia. Sólo citarlos para saber la importancia que tienen: fomentar la dignidad del *matrimonio* y la *familia* (47-52), el debido fomento del *progreso cultural* a partir de la situación de la cultura en el mundo actual (53-62), la *vida económica y social* (63-72), la vida de la *comunidad política* (73-76), el fomento de la *paz* y la promoción de la *comunidad internacional* con la obligación de *evitar la guerra* (77-90).

Un **catequista**, hoy, ni la misma **catequesis** pueden estar al margen de este planteamiento social de la Iglesia a la hora de anunciar el Evangelio e impregnar de su espíritu toda la sociedad. Éste es para la vida del mundo...

10. NUESTRA PROPUESTA

Próximamente iremos ofreciendo un **elenco de catequesis sociales** a partir del Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia. Quiere ser un material de propuesta, indicativo y con la posibilidad de que sea concretado y completado al máximo a partir de la realidad que pide cada situación humana.

El **esquema** es sencillo y, por cuestión de método, se intentará que sea siempre el mismo: título, texto bíblico de referencia, objetivo u objetivos, experiencia humana, cuestionario a partir de la vida, ¿qué dice la Palabra de Dios?, ¿qué dice la Iglesia?, otros textos de referencia, profundización catequética en grupo, propuestas de actitudes y de posibles acciones, oración, celebración (periódicamente y en determinados casos), conclusión.